



# Lengua Materna. Español

## Primer grado



## Calaveritas literarias

En estas actividades aprenderás a escribir una calaverita.



### 1 Leemos calaveritas

Escucha los textos que leerá tu maestro.



- 
- Llegó la gran ocasión
- de reírse a carcajadas,
- pues la calaca en vacación
- no me alcanza ni a zancadas.
- 

- 
- Estaba la parca un día
- sentadita en su petaca.
- Viene la muerte y le dice:
- —¡Comadre!, ¿por qué tan flaca?
- 

- Sigue con el dedo la lectura de las calaveritas mientras las dices en voz alta.
- Repite las calaveritas hasta que te las aprendas.



### 2 Escribimos una calaverita



Completen la calaverita con el nombre de un compañero y una palabra que rime.

- Observen el ejemplo de la siguiente página.

Ya viene la calaca flaca  
a buscar a **Ramón**.

Todos gritan y se esconden,  
pero la parca se apura  
y se **lo** lleva **al panteón**.

Ya viene la calaca flaca

a buscar a \_\_\_\_\_.

Todos gritan y se esconden,

pero la parca se apura

y se \_\_\_\_\_ lleva \_\_\_\_\_.

Escribe los nombres de las personas a quienes dedicarías una ofrenda el Día de Muertos.

---



---



---



---



---



Escribe **calaca** en tu *Cuaderno de palabras*.





## Tiempo de leer

Escucha la lectura de este cuento.

### El príncipe valiente

Era muy valiente el príncipe valiente. Tan valiente que pudo matar mil dragones con su espada, sin que se despeinara uno solo de sus rubios cabellos.

Era muy valiente el príncipe valiente. Con su brioso corcel, logró atravesar diez países en una noche para ofrecerle a su amada las flores que tanto le gustaban y que sólo florecían a diez mil kilómetros de su aldea.

Era muy valiente el príncipe valiente, tan valiente, que logró acabar con un ejército sin mancharse la ropa ni abollar su armadura.

Pero cuando murió su caballo, el príncipe valiente lloró. Y no por llorar dejó de ser un príncipe valiente.

Vivian Mansour



Escribe el título de este cuento en tu *Pasaporte de lecturas*.



## Aprendamos a leer y escribir

### Rimas y calaveritas

Escucha la siguiente calaverita.



Estaba la muerte  
sentada en el puente,  
llegó don Ramón  
y le dio un empujón.  
Después le gritó muy fuerte:  
¡No me laves al panteón!



Vuelvan a leer la calaverita y subrayen las palabras que riman.

- Comparen sus respuestas.

Escriban su nombre y otras palabras que rimen.


